XIII. SAN LUIS POTOSÍ [1920-1935]

PRESENTACIÓN

El liderazgo del general Saturnino Cedillo en San Luis Potosí transcurrió paralelo al liderazgo del general Calles en la política nacional. Analizados los años de 1920 a 1934, es probable que el divisionario sonoreense no haya contado con un aliado regional más eficaz y de mayor constancia que el jefe militar y agrarista potosino. No es casual que tanto la figura de Cedillo como la organización militar-productiva de sus hombres y la peculiaridad de su ascendiente, hayan convocado en la más reciente década a una inusitada cantidad de investigadores con el fin de dilucidar el papel del cedillismo en San Luis Potosí y la singularidad de esta figura política en el plano nacional.

Los autores quienes estudiaron en fecha reciente y con profundidad al personaje potosino son Beatriz Rojas, Romana Falcón, Dudley Ankersen, Victoria Lerner y Carlos Martínez Assad.¹ Aunque cada uno de ellos otorgó peso distinto a sus fuentes (unos, por ejemplo, son pródigos en entrevistas, otros dan mayor peso a algún archivo), las aproximaciones efectuadas por estos autores son una prueba más —la convalidación misma— de que cada mirada histórica, cada lectura individual sobre un mismo fenómeno, puede dar lugar a una interpretación distinta y novedosa.

Así por ejemplo, el primer libro editado durante esta “oleada”, el de Beatriz Rojas,² pulsa los paralelismos que existieron entre los núcleos de rebeldía en San Luis Potosí y en Tamaulipas de 1912 a 1920, encabezados, respectivamente, por los hermanos Cedillo y los hermanos Carrera Torres.³ Rojas describe con agudeza, auxiliada por los acervos de la Secretaría de la Defensa Nacional, la transfiguración de esos rebeldes en “veteranos” o, dicho de otra forma, la alianza de éstos con las autoridades federales desde 1920, misma que permitió a Cedillo implantar en compañía de sus hombres —apartándose un tanto del

¹ El orden en que se enumeran los investigadores equivale a la fecha de aparición de la obra principal de éstos, pues casi todos produjeron artículos o ponencias previas sobre el tema.

² Beatriz Rojas, *La pequeña guerra. Los Carrera Torres y los Cedillo*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1983, 155 pp.

³ Cleofas y Magdaleno Cedillo cayeron, sucesivamente, en 1915 y 1917. Alberto Carrera Torres fue fusilado en 1917. Su hermano Francisco, aparte de promover la integración de las colonias militares, desempeñó diversas comisiones militares hasta 1938.

proyecto general de reforma agraria— el modelo de organización productiva que les garantizó cohesión interna: las colonias agrícolas militares.

En tanto, las obras de Ankerson y Falcón aparecieron cada una en forma casi simultánea en los Estados Unidos y en México. La de Falcón⁴ es una sugerente aproximación al caciquismo, que, bien vista, va más allá del ámbito potosino. Está fundada en una extensa red de fuentes de primera mano, entre las que destacan los reportes consulares enviados al Departamento de Estado estadounidense. La autora aborda con énfasis la evolución política regional anterior a 1925, época de afianzamiento del cedillismo, aunque no por ello soslaya o minimiza los años en que el cacique potosino se desempeñó como gobernador de su estado y como secretario de Agricultura. Falcón otorga especial atención al vínculo de Cedillo con sus subordinados (los nexos de clientelismo y las relaciones paternalistas), en medio del cual aparece la organización agrícola como eje insustituible. Uno de los mayores aciertos de su investigación tiene que ver con la perspectiva personal acerca del tiempo y el espacio, los cuales siendo regionales trascienden su ámbito: el cedillismo es analizado a profundidad sin perder de vista la interacción, la mutua determinación, entre el ambiente interno y el marco político nacional.

De igual forma, el historiador británico Dudley Ankerson escribió un amplio y sólido trabajo⁵ que cubre toda la carrera política de Cedillo. En él se deducen dos aspectos distintivos. Uno es el peso específico que el autor parece otorgar a las tendencias agraristas y de justicia social del cedillismo durante los años previos a la consolidación de las colonias militares; y otro es la muy apreciable cobertura del periodo en que Cedillo condujo a las fuerzas federales contra los cristeros en el estado de Jalisco.⁶ Ankerson no duda al asentar que la “legalización” de las colonias militares en 1921, acompañada por la simultánea desmovilización de las fuerzas de Cedillo, no sólo representó la recompensa y el reconocimiento a la lealtad del líder y de sus hombres, sino también constituyó un recurso de Obregón para colocar en reserva a esas aguerridas fuerzas en eventual apoyo del gobierno.

Victoria Lerner⁷ se centra en un periodo más corto y en dos proble-

⁴ Romana Falcón, *Revolución y caciquismo. San Luis Potosí, 1910-1938*, México, El Colegio de México, 1984, 306 pp.

⁵ Dudley Ankerson, *Agrarian Warlord. Saturnino Cedillo and the Mexican Revolution in San Luis Potosí*, De Kalb, Illinois, Northern Illinois University Press, 1984, 303 pp.

⁶ El capítulo titulado “The Cristero Interlude” del libro de Ankerson provee información complementaria de la descripción sobre la presencia del militar potosino en los Altos de Jalisco, delimitada antes por Jean Meyer, en *La cristiada*, vol. 1, México, Siglo XXI, 1973, pp. 301-307.

⁷ Victoria Lerner Sigal, *Génesis de un cacicazgo: antecedentes del cedillismo*, México, Coordinación General de Estudios de Posgrado de la UNAM, Archivo Histórico de San Luis Potosí, 1989, 318 pp.

máticas básicas: la transformación, por llamarla así, de las clases sociales en el espacio potosino y —como consecuencia de ello— el cambio en el sistema de dominación interior. Ambos fenómenos ocurrieron —a decir de Lerner— tanto en la tierra natal del cacique (Ciudad del Maíz) como en los lugares circunvecinos (Río Verde, Tamasopo, Guadalcázar, Lagunillas, Ciudad Fernández, Alaquines, Cárdenas, Cerritos y Valles). Lerner privilegia en su estudio los “seis años turbulentos” (1914-1920) por considerarlos determinantes para entender el funcionamiento posterior del cacicazgo cedillista.⁸ La historiadora aborda, con profusión de fuentes primarias, la caída o “refuncionalización” de los hacendados —factores clave de poder durante el porfiriato en San Luis Potosí— y el ascenso económico y político de los pequeños propietarios, entre los cuales Saturnino Cedillo viene a ser un logro prototipo. En adición, Lerner entreve en el agrarismo del potosino ciertos rasgos de bandolerismo social, “debido a su conducta —dice— de repartir productos de las haciendas y el botín, por querer reducir la pobreza y el régimen de injusticia”.

El trabajo de Martínez Assad,⁹ como los antes citados, contó con una gestación previa de varios años. En este caso, el autor echó mano, en buena proporción, de fuentes de historia oral. La entrevista con el señor Luis Saanela, por ejemplo, realizada en 1978, se impone como un testimonio de primer orden —con todo y los bemoles de la subjetividad— para presenciar de cerca el espacio privado en los últimos días de Cedillo. Este tipo de aproximación a los hechos caza con el empeño manifiesto del referido investigador por prescindir de un relato lineal y cronológico, para guiarse mayormente por el camino de las confluencias de hechos y, a menudo, por la opinión, mismos que al final de cuentas lo llevan a percibir mucho del carácter de Saturnino Cedillo.

“El cacique por antonomasia —concluye con discernimiento Martínez Assad— no pudo comprender la negociación de los tiempos nuevos, ni el sentido de la palabra institucionalización. Solamente sabía de lealtades y pasó pruebas nada despreciables al respecto. Lealtad a Obregón para combatir a los villistas, lealtad a Calles para hacerles frente a los cristeros, lealtad a ambos para interceptar a los escobaristas, lealtad a Cárdenas para hacerlo su candidato a la Presidencia de la República y para aceptar repartir su heredad entre los ejidatarios solicitantes. Pero la lealtad tenía límites: el resentimiento, la desconfianza, el desaire, el acecho.”¹⁰

⁸ La autora deja constancia del propósito personal de elaborar un segundo libro sobre la evolución ulterior del cacicazgo. *Ibid.*, p. 279.

⁹ Carlos Martínez Assad, *Los rebeldes vencidos. Cedillo contra el Estado cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica / IISUNAM, 1990, 252 pp.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 218-219.

La serie de 28 documentos acerca de San Luis Potosí presentada a continuación refleja justo esa lealtad y, por supuesto, los límites que en la práctica política parecen corresponder a dicho atributo. ¿Lealtad política a cambio de qué? Según la confesión epistolar: a cambio del reconocimiento de la jerarquía militar;¹¹ a cambio del envío de personal especializado (ingenieros agrícolas y maestros);¹² a cambio de la aprobación oficial al esquema organizativo en suelo potosino¹³ y, simbólicamente, a cambio del respeto a la cuota de poder que se plasmaba en ascensos y cargos burocráticos.¹⁴

Casi está de más mencionar la causa de que en la correspondencia acerca de San Luis Potosí figure Saturnino Cedillo como personaje central. Sobre el particular debe apuntarse que el material presentado, a más de ser producto de la elección del compilador, es sobre todo una expresión tangible de la prolongada comunicación epistolar que entabló el dirigente potosino con el general Calles. También es una expresión, por supuesto, del voluminoso expediente que de Cedillo existe en los acervos del FAPEC y FT.

¹¹ Al respecto, Cedillo reclamó y obtuvo el 8 de marzo de 1921 el grado de general de brigada, que en apariencia el ministro de Gobernación le había reconocido antes. (Véase la carta de esa fecha y su anexo.)

¹² Calles gestionó ante las secretarías de Agricultura y Educación la autorización para que viajaran comisionados hacia las colonias de Cedillo cuatro ingenieros y casi una decena de profesores. (Véanse las cartas de diciembre 6 de 1920 y enero 15 de 1922.)

¹³ En septiembre de 1921, el presidente Obregón legalizó las colonias militares y autorizó la compra de los terrenos que ocupaban y el envío de maquinaria agrícola. R. Falcón, *op. cit.*, p. 179.

¹⁴ "Tenemos verdaderos compromisos que son sagrados y no es justo que otros que no se han jugado una situación en momentos difíciles para las instituciones, sean los que estén viviendo del presupuesto", reprochaba Cedillo al "jefe máximo", luego de que sus recomendados para obtener empleo habían sido ninguneados por funcionarios del Departamento Central. (Véase la carta de abril 17 de 1932.)

1920

De Saturnino Cedillo

Ciudad del Maíz, S L P., diciembre 6 de 1920

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Ministro de Gobernación
México, D. F.

Muy estimado general y fino amigo:

No le había escrito dándole una información detallada de los trabajos que hemos venido desarrollando en esta región porque creo que el compañero [Samuel] Yúdico debe haberle informado ampliamente. Ya él le habrá dicho las dificultades con que hemos tropezado por la venida de los ingenieros, pues cuando había ingenieros no había aparatos y después que se nos mandaron los aparatos ya se habían ido los ingenieros.

Dos ingenieros que han sido los más formales, que lo son el ingeniero Genaro Arzave e Ignacio Paredes, con ellos es como hemos llegado a la fecha a establecer seis colonias y están por establecerse dos más, habiendo estado una temporada enfermo uno de los ingenieros.

En mi último telegrama le decía a usted que necesitaba dos ingenieros más para acabar de establecer las dos colonias que faltan y a la fecha acaba de llegar uno y estoy en espera del otro, pues a pesar de haber dejado usted el ministerio de Guerra y Marina, espero que a la fecha como ministro de Gobernación seguirá usted ayudándonos con el mismo entusiasmo con que ha tenido la bondad de ayudarnos y además me permito recordarle el compromiso que tiene de antemano contraído de venir a esta región a hacernos una visita y a darse cuenta personalmente de los trabajos desarrollados hasta hoy, pues una vez más hago a usted invitación formal de que nos honre con su presencia, pues en esa forma se le dará más impulso a los trabajos y los altos ideales que siempre le han animado como uno de los antiguos luchadores quedarán establecidos en base firme.

Muy atentamente le suplico tenga la bondad de reiterarme una vez más su ofrecimiento de venir a ésta.

Con deseos de que se conserve con salud y felicidad, quedo de usted afectísimo amigo, atento y subordinado que lo estima y aprecia.

SATURNINO CEDILLO

Telegrama

México, D. F., diciembre 13 de 1920

Señor general Saturnino Cedillo
Ciudad del Maíz, S. L. P.

Tengo el gusto de transcribirle, para su conocimiento, mensaje del 11 actual dirigido a esta Secretaría por secretario Agricultura y Fomento.

Refiérome su atento mensaje fecha 30 noviembre último relativo ingenieros que solicita general Saturnino Cedillo en mensaje fecha 29. En respuesta manifiéstole que ya dispuse salgan inmediatamente dichos profesionistas para Ciudad del Maíz. Salúdolo afectuosamente. El secretario de Agricultura y Fomento, Antonio I. Villarreal.

Salúdolo afectuosamente.

GENERAL PLUTARCO ELÍAS CALLES
Secretario de Gobernación

1921

Ciudad del Maíz, S. L. P., marzo 8 de 1921

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Secretario de Gobernación
México, D. F.

Muy respetable general y fino amigo:

Fermo la presente con el objeto de saludarlo a usted muy atentamente y con el afecto de siempre, y a la vez para adjuntarle una copia de carta que hoy dirigí al general Enrique Estrada, secretario de Guerra y Marina, permitiéndome a la vez manifestarle que he notado cierta deficiencia para cubrir los haberes míos y de mi escolta, así como de forrajes de caballada, ignorando cuál sea la causa, pues con sinceridad debo manifestar a usted, señor general, que mis haberes percibidos hasta la fecha los he destinado todos, primero al sostenimiento de 11 huérfanos que tengo en casa que son de mis hermanos muertos en campaña,¹⁵ muchas viudas y huérfanos también de jefes y soldados míos muertos en campaña, así como al sostenimiento de escuelas del municipio, por encontrarse éste en malas condiciones. Agrego además que antes que todo sabré tener dignidad y no aceptaré el grado de general briga-

¹⁵ Los hermanos caídos de Cedillo fueron Cleofas (1889-1915) y Magdaleno (1887-1917).

dier,¹⁶ pues con gusto y aunque sufriendo pecuniariamente, seguiré siendo fiel al actual gobierno, quien con ahínco implanta los verdaderos ideales de la Revolución.

Me permito poner esto en el superior conocimiento de usted, dada la confianza que se ha servido dispensarme y el verdadero y profundo afecto que hacia usted tengo.

Me es grato reiterarle a usted una vez más mi subordinación y respeto.

S. CEDILLO

[Documento anexo]

Ciudad del Maíz, S. L. P., marzo 8 de 1921

Señor general de división Enrique Estrada
Secretario de Guerra y Marina
México, D. F.

Muy respetable general:

Si por medio de la presente me permito distraer sus múltiples ocupaciones, esto se debe a la confianza que usted me inspira como revolucionario de altos principios, y es por lo que muy atentamente me permito suplicarle me diga si por su superior acuerdo se me reconocen solamente haberes como general brigadier, o si fue por equivocación del Departamento de Estado Mayor quien me lo comunica con oficio número 1136/10879, girado por la sección 3, mesa 3, en 21 del mes próximo pasado.

Esto, señor general, no es pretensión mía; el señor general Plutarco Elías Calles me reconoció mi grado como general de brigada, cuyo grado ostento desde mediados del mes de diciembre de 1914, permitiéndome manifestarle además que como una prueba de que nunca he ambicionado el generalato es de que fui a pedirle al señor general Calles mi retiro absoluto con todos los míos, habiéndoseme concedido solamente el licenciamiento de las fuerzas a mis órdenes, y habiéndoseme ordenado a mí permanecer en servicio en esta región con una escolta de 25 hombres.

Habiendo aceptado por mi parte durar solamente en servicio un año más a fin de velar por la conservación del orden en la región y la organización de 10 colonias militares, ya hoy establecidas, pues pasado el año me retiraré de una manera definitiva, pues ésta ha sido una de las bases de mis ideales como revolucionario, réstame decirle además que el grado de general brigadier me fue dado por el C. Venustiano Carranza en tiempo que se luchaba en contra de Huerta, siendo aquél Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, y el de

¹⁶ A Cedillo se le había otorgado el grado de general de brigada, una escala más alta que la de brigadier, según consta en la carta siguiente.

general de brigada, por el C. general Eulalio Gutiérrrez como Presidente de la República, en tiempos del gobierno convencionista, habiendo rechazado en 1917 el grado de general de división que me fue enviado por el C. general Emiliano Zapata, así como otro despacho enviado por el general Villa.

Solamente he aceptado grados de gobiernos organizados, pero en caso de que a juicio de usted crea que mis méritos no son suficientes para ostentar el grado de general de brigada, suplícole desde luego me conceda mi retiro absoluto, sin que esto me cause el más leve descontento, pues tenga usted la seguridad de que aún cuando estuviese retirado, mis simpatías y mis humildes servicios estarán de corazón con el actual gobierno, por estar éste implantando los verdaderos ideales revolucionarios.

Me es grato ofrecerme a sus órdenes como su atento amigo y correligionario.

S. CEDILLO

México, D. F., abril 1 de 1921

Señor general Saturnino Cedillo
Ciudad del Maíz, S. L. P.

Estimado y fino amigo:

Con gusto me refiero a la atenta carta de usted fechada el 8 de marzo último, para manifestarle que ya trato con el ministerio de Guerra el asunto a que se contrae, y creo que conseguiré lo que desea; lo que se le comunicará oportunamente.

Sin otro particular, me es grato repetirme de usted su afectísimo amigo y servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

1922

Ciudad del Maíz, S. L. P., enero 15 de 1922

General de división
Plutarco Elías Calles
Ministro de Gobernación
México, D. F.

Muy respetable general y fino amigo:

En virtud del ofrecimiento verbal que me hizo usted durante mi estancia en esa capital, en el mes de diciembre próximo pasado, de que hablaría usted

con el licenciado José Vasconcelos, secretario de Educación Pública, a fin de que los profesores que prestan sus servicios en las diferentes colonias agrícolas fundadas por mí fuesen pagados por la Federación, me permito acompañar la lista de los profesores de referencia con expresión de las fechas en que empezaron a trabajar, con objeto de que se les extiendan sus nombramientos a partir de las fechas indicadas.

Activamente se está procediendo a construir los locales que faltan para las escuelas de las demás colonias y se busca también el personal de maestros para las mismas, y una vez conseguidos, se dará aviso a esa superioridad.

Anticipando a usted mis agradecimientos, le protesto mi adhesión y respeto.

S. CEDILLO

México, D. F., febrero 6 de 1922

Señor general Saturnino Cedillo
Ciudad del Maíz, S. L. P.

Estimado y fino amigo:

Me es grato hacer referencia a su muy atenta, fechada el 15 de enero anterior, para manifestarle que de acuerdo con sus deseos ya me dirijo al señor licenciado [José] Vasconcelos tratando el asunto del profesorado de las colonias agrícolas fundadas por usted.

Sin otro particular, me es satisfactorio repetirme de usted su afectísimo atento amigo y seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

Ciudad del Maíz, S. L. P., junio 5 de 1922

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Secretario de Gobernación
México, D. F.

Muy respetable señor general y fino amigo:

Le dirijo la presente para saludarlo con el cariño de siempre, permitiéndome hacer de su conocimiento que en la municipalidad de Ciudad Fernández, perteneciente al municipio de Rioverde, cuyo municipio corresponde al sector que tengo encomendado, hay una congregación denominada El Refugio que consta de un poco más de tres mil habitantes.

Los vecinos de dicha congregación han solicitado dotación de ejidos mediante todos los trámites legales, saliendo directamente afectadas las hacien-

das de Jabalí y San Diego, y como la dotación de terrenos no se ha llevado a efecto, los propietarios de las haciendas ya citadas, en represalia, les han quitado a los vecinos de la congregación las tierras que han estado cultivando desde hace mucho tiempo. Como los citados vecinos no disponen de otros medios de subsistencia, más que el de la agricultura, al quitarle los hacendados sus tierras no podrán hacerse vivir y tomando en consideración la escasez absoluta de trabajo, me tomé la facultad de ordenar a los vecinos ya citados siguieran cultivando sus tierras en la inteligencia de que siguieran dando a la hacienda la parte de cosecha que les ha asignado en años anteriores, ínterin por los medios legales se les da posesión de los correspondientes ejidos.

Me permito manifestarle, además, que si me he abrogado [*sic*] atribuciones que no son de mi incumbencia, es porque las necesidades del momento así lo exigen, y teniendo en cuenta de que la base más firme de nuestro actual gobierno será la de tener satisfechas las justas aspiraciones de las mayorías.

Me permito además suplicarle muy atentamente interponga su valiosa influencia con la Secretaría de Agricultura y Fomento, a fin de que lo más pronto posible se dote de ejidos a la congregación de referencia.

Deseando se conserve con salud y felicidad, quedo su adicto y subordinado.

S. CEDILLO

México, D. F., junio 21 de 1922

Señor general S. Cedillo
Ciudad del Maíz, S. L. P.

Muy estimado amigo:

Me es grato dar respuesta a su muy apreciable carta fecha 5 del mes en curso, que me entera de las dificultades surgidas entre los vecinos de la congregación de El Refugio y los hacendados de aquella región; pareciéndome muy acertadas y de toda justicia las instrucciones que usted dio para zanjar dichas dificultades. Con todo gusto ya me dirijo al señor secretario de Agricultura, a fin de que cuanto antes se haga la dotación de los ejidos de referencia.

Sin otro particular, y en espera de sus nuevas y gratas noticias, quedo como siempre de usted su afectísimo atento amigo y seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

Ciudad del Maíz, S. L. P., julio 20 de 1922

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Secretario de Gobernación
México, D. F.

Muy respetable general y fino amigo:

Me permito adjuntarle copia de un oficio que me dirige uno de los departamentos de la Secretaría de Educación Pública, relacionado al nombramiento de un maestro que se encargó de la escuela de la colonia agrícola denominada Ojo de Agua, en cuya colonia no se había establecido escuela porque se había retrasado la construcción del local, el cual fue terminado hasta fines del mes de mayo. No establecí la escuela en junio debido a que fue mes de vacaciones y, estando ya de antemano autorizado por el licenciado [José] Vasconcelos según carta que tengo en mi poder, para establecer la citada escuela, bajo esa confianza la establecí, y además también las escuelas de esta población, en virtud de haber muerto el maestro y haber renunciado una profesora, después de dar cuenta al señor Vasconcelos de esto, me autorizó en carta fechada el 23 de junio para que fuera substituido el maestro muerto y la maestra que renunció, habiendo quedado abiertas las escuelas de la población con fecha 3 de los corrientes.

Negármeme los nombramientos ya referidos, no solamente sería injusticia sino que tendría que pagar a los maestros de mis haberes, los cuales dedico al sostenimiento de 22 huérfanos como le consta al compañero [Samuel] Yúdico. Así es que le agradeceré infinito se dirigiera al señor subsecretario de Educación Pública a fin de que me cumpla lo que me tenía ofrecido el señor Vasconcelos; además me permito recordarle que cuando estuve en ésa, usted me ofreció que arreglaría con el citado el asunto del profesorado en las colonias y según carta de usted fechada el 6 de febrero del presente año, usted se dirigió en ese sentido habiendo sido resuelto favorablemente.

En espera de su grata contestación, me repito de usted como su adicto subordinado que lo aprecia y estima.

S. CEDILLO

Ciudad del Maíz, S. L. P., julio 24 de 1922

Señor general de división
Don Plutarco Elías Calles
Secretario de Gobernación
México, D. F.

Muy respetable general y fino amigo:

Me permito adjuntarle a la presente dos copias de expedientes; uno relativo a los títulos del pueblo de La Palma, San Luis Potosí, y el otro de la

hacienda de Estancita; cuyos expedientes se relacionan a la restitución de terrenos que desde la época colonial les habían sido dados a los indios que habitan la región del citado pueblo de La Palma, y cuyos terrenos les fueron quitados por las haciendas circunvecinas, y con fecha 3 de enero de 1921, la Comisión Local Agraria de ese estado dictaminó favorablemente, restituyendo los citados terrenos a los vecinos; otro dictamen fue sancionado por el señor gobernador del estado [Rafael Nieto] y el señor Presidente de la República [Alvaro Obregón], en decreto de 8 de junio del corriente año, que revocó el dictamen de la Comisión Local Agraria; con cuya resolución han tomado de nuevo posesión de los terrenos, los hacendados que se creyeron afectados por la mencionada restitución.

Permitiéndome manifestarle que el señor Presidente, al revocar el dictamen de la citada Comisión Local Agraria, en parte tiene razón, pues efectivamente los terrenos que se habían restituido a los citados vecinos de La Palma, a la fecha no sería equitativa [la restitución], por ser bastante la extensión de tierras y los habitantes son en menor escala, comparativamente a las épocas anteriores; pero en honor de la verdad, me permito decir a usted que tienen más derecho a ellos los vecinos ya mencionados que los hacendados de referencia.

Manifestándole, además, que el señor Presidente ha sido sorprendido con datos falsos. Por informes seguros que tengo, sé: que el apoderado de los señores hacendados, al levantar el censo de los habitantes de La Palma, no tomó en consideración los vecinos que residen dentro de los terrenos restituidos, sino solamente los que habitan en la villa; además digo a usted que yo conozco los ejidos de La Palma y si se le deja a ese pueblo los puros ejidos que tiene conforme a la resolución del señor Presidente, no podrá vivir, porque son terrenos absolutamente difíciles de cultivarse, y si me he tomado la libertad de distraer sus múltiples ocupaciones con este asunto, se debe a que con tristeza he visto la jactancia y alarde que han hecho todos los hacendados de la región; diciendo que todas las dotaciones de tierras hechas a los pueblos correrán la misma suerte, nulificándose como se nulificó la restitución ya citada. Pues aun cuando el señor Presidente haya tenido en la resolución mencionada, un fondo de razón, yo le suplico de serle posible, el que cuando menos se deje parte de tierras de las que ya les habían sido restituidas a los habitantes de La Palma; pues creo lo justo sería que los terrenos en disputa pasaran a ser nacionales y no de los hacendados, que a la sombra de la justicia venal de las épocas pasadas se apoderaban de ellos.

Además me permito informarle que el apoderado de las haciendas tantas veces mencionadas, licenciado Rodríguez Martínez, ha dicho públicamente que el señor secretario de Industria y Comercio, Miguel Alessio Robles, fue quien arregló con el señor Presidente a que resolviera en favor de los hacendados y la misma oferta ha hecho a los hacendados de este estado que han sido afectados con la dotación de ejidos; pues aun cuando este asunto al parecer no reviste importancia, me permito decirle que a mi humilde concepto, no ha dejado de haber cierta alarma y algo de desconfianza entre los habitantes beneficiados con las dotaciones de tierras, pero me he permitido

decirles que no deben alarmarse, y, que debemos tener confianza absoluta en la firmeza de convicciones de usted a quien conceptuamos como el elemento más bien intencionado y de mejor voluntad de la actual administración.

En espera de un arreglo satisfactorio, me repito de usted como su adicto subordinado que lo aprecia y estima.

S. CEDILLO

1923

Sobre el proceso electoral de 1923

Ciudad del Maíz, S. L. P., marzo 22 de 1923

Señor general de división
Don Plutarco Elías Calles
Secretario de Gobernación
México, D. F.

Muy respetable general y fino amigo:

Hago referencia a su apreciable fechada el 9 de los corrientes, en la que se sirve recomendarme al señor Jorge Prieto Laurens, cuya carta me fue entregada por el señor profesor y diputado Gabriel Martínez; permitiéndome manifestar a usted que tan luego que venga a ésta el señor Prieto Laurens, será atendido debidamente.

Me es grato reiterarle con este motivo, mi adhesión; enviándole un fraternal abrazo su afectísimo amigo que lo aprecia.

S. CEDILLO

Ciudad del Maíz, S. L. P., marzo 22 de 1923

Señorita Soledad González
Secretaria particular del
Secretario de Gobernación
México, D. F.

Muy estimable Cholita:

El señor profesor y diputado Gabriel Martínez, me entregó una carta del señor general Calles, en la que me presenta al señor Jorge Prieto Laurens, quien no vino personalmente, pero mandó representándolo al citado diputado Martínez, habiéndome hablado éste respecto a la candidatura [a gobernador]

del citado señor Laurens, y diciéndome además, que el señor general está interesado por dicha candidatura; por lo expuesto, le agradeceré a usted consultar de manera confidencial la opinión del señor general, para saber si efectivamente está inclinado por dicho candidato.

Me es grato anticiparle las gracias por la atención que dispense a la presente y tendré gusto en recibir muy en breve sus gratas letras; repitiéndome de usted como su afectísimo amigo y atento seguro servidor.

S. CEDILLO

México, D. F., marzo 28 de 1923

Señor general Saturnino Cedillo
Ciudad del Maíz, S. L. P.

Muy estimado señor general:

Ha sido en mi poder la atenta de usted, fecha 22 de los corrientes, que me apresuro a contestar, para manifestarle que el señor Jorge Prieto Laurens, por mi conducto, solicitó del señor general Calles carta presentación para usted, con objeto de tratar asunto de carácter enteramente particular, por cuya razón no se le negó; pues la conducta que se ha trazado el señor general, es la de no prestar ninguna clase de ayuda a personas que figuren como candidatos para cualquier puesto de elección popular, para que el triunfo sea de quien lo obtenga y esta Secretaría [de Gobernación] se concrete únicamente a respetar la elección del pueblo.

Deseando que esta respuesta deje contestada su pregunta, soy de usted su atenta y segura servidora.

SOLEDAD GONZÁLEZ

[Secretaria particular del general P. Elías Calles]

Telegrama

San Luis Potosí, S. L. P., agosto 5 de 1923

General P. Elías Calles
Secretario de Gobernación
General Terán, N. L.

Hónrome transcribir usted mensaje acabo dirigir Presidente República:

En estos momentos, antes hora marcada por ley electoral para dar principio elecciones, acompañado señor gobernador [Rafael] Nieto recorrimos ciudad visitando sitios señalados para instalar casillas, constándole mismo señor gobernador ser falsas aseveraciones calumniosas manriquistas. Ase-

guraban que mis partidarios habían instalado casillas desde anoche. Ante procurador justicia hemos denunciado pliego impreso por instrucciones de Manrique a sus amigos invitándolos violar ley y cometer fraudes que pordespecho atribúyenos ahora ya que pueblo en general los ha rechazado. Muy respetuosa y afectuosamente.

DIPUTADO JORGE PRIETO LAURENS

Telegrama

Hacienda Soledad de la Mota, agosto 6 de 1923

Jorge Prieto Laurens
San Luis Potosí, S. L. P.

Enterado su mensaje ayer, relativo al que dirígele al C. Presidente República [Álvaro Obregón]. Salúdolo.

GENERAL P. ELÍAS CALLES
Secretario de Gobernación

Telegrama

San Luis Potosí, S. L. P., agosto 6 de 1923

General P. Elías Calles
Secretario de Gobernación
General Terán, N. L.

Lamento informar a usted que no obstante las atinadas disposiciones del jefe de Operaciones y mis propios esfuerzos, la campaña política que desde hace tiempo veníase desarrollando en este estado bajo procedimientos de violencia y fuerza, ha dado por resultado que por lo menos en esta capital haya culminado la lucha electoral en una bochornosa expituación [*sic*] de actos ilegales y atentatorios en los que perdieron la vida dos obreros y otros varios resultaron heridos.

La votación fue escasísima. Gran parte ciudadanos abstuviéronse de votar por justificados temores de violencias y las casillas instaladas, muchas ilegalmente, sufrieron en una regular proporción asaltos sucesivos de los dos bandos contendientes y no funcionaron ni la mitad del tiempo prescrito por la ley; precisa hacer constar el hecho de que los responsables de los actos delictuosos son en su inmensa mayoría personas que han venido expresamente de fuera aun cuando las víctimas son todas de San Luis.

Deseo hacer constar el hecho de que al presentarme solo y desarmado a una casilla para darme cuenta del curso de las elecciones, varios individuos que habían entrado desde la noche al edificio dispararon sus pistolas matando a un obrero que estaba junto a mí e hiriendo a otro. Después aquilatar

todos los sucesos ocurridos hoy, tengo la impresión de que había elecciones [sic] en la capital del estado.

No merece en verdad ese nombre la farsa trágica que acabamos de presenciar. Informaré a usted en seguida que tenga noticias del resto del estado. Atentamente.

R. NIETO
Gobernador del estado

De Luis G. Monzón

México, D. F., septiembre 21 de 1923

Señor general don Plutarco Elías Calles
Soledad de la Mota, N. L.

Respetable señor y distinguido amigo:

Desde hace tiempo estoy convencido de que usted es el ciudadano indicado para suceder al señor general [Álvaro] Obregón en la obra de la reconstrucción nacional, que con tanto acierto está llevando a cabo.

En esa virtud, he juzgado de mi deber cooperar con mi corto esfuerzo personal al triunfo de su candidatura a la Presidencia de la República, y persiguiendo ese fin desarrollo mis humildes trabajos en el seno de los partidos "Agrarista", "Comunista", "Popular Reformista" de esta ciudad y "Reformista Independiente" de San Luis Potosí.

Como usted sabrá, el Gran Partido Comunista de México, en su acción social, proclama, como programa máximo, el de la III Internacional; pero desenvuelve prácticamente, como programa mínimo, uno que está sustentado en las conquistas de la última Revolución Mexicana y que han sido cristalizadas en los postulados radicales de la Constitución de 1917.

El Partido Comunista ve en usted el paladín más caracterizado del criterio revolucionario que acabo de enunciar y se ha enterado con satisfacción de las declaraciones de usted relativas a un propósito justo y equitativo: que no otorgará preeminencia a alguno de los conglomerados que apoyen su candidatura en la presente campaña. Y siendo así, señor general, me permito opinar que un centro director o comité directivo o como pueda ser denominado, que gobierne la campaña en todo el país, si está integrado por representantes de los principales grupos pro Calles, podría desarrollar una eficiente campaña política y electoral.

Yo mañana salgo para la región de Cananea y Nacozari, donde permaneceré breves días: si usted lo juzga pertinente, puede dirigirme la contestación a la presente al mineral de Cananea, al cuidado del señor don Alejandro Elías, y concluyo deseándole todo género de satisfacciones.

Su afectísimo atento amigo y seguro servidor.

SENADOR LUIS G. MONZÓN

Septiembre 25 de 1923

Señor senador Luis G. Monzón
Presente

Muy estimado compañero y amigo:

El Comité Pro Calles, constituido originalmente por los 121 diputados callistas que hasta ahora han definido su actitud, designó ayer su mesa directiva haciéndome el honor de elegirme presidente y decidiendo dejar dos puestos de la mesa directiva, un vicepresidente y un secretario del exterior, para dos compañeros senadores que fueran designados por los callistas de esa Cámara.

Conociendo su filiación netamente revolucionaria y su inclinación a la candidatura del señor general Calles, por acuerdo de este comité, tengo el honor de invitarle con la mayor cordialidad a que nos acompañe en nuestros trabajos electorales en pro de la candidatura Calles, uniéndose a nosotros en lo que consideramos en estos momentos obra nacional, ya que tiende a la unificación revolucionaria y al afianzamiento de las conquistas democráticas logradas por la Revolución, cuyo exponente político para la próxima campaña es indudablemente el general Calles.

No necesitamos decir a usted, señor compañero, que este comité no abriga la menor intención de superioridad ni de supremacía sobre ninguna organización política existente o futura partidaria del general Calles. Simplemente queremos contribuir en la medida de nuestras fuerzas a la gran obra unificadora revolucionaria con el fin de presentar un frente único a la reacción que bajo diversas formas se prepara a la lucha.

Como la labor parlamentaria nuestra resultaría ineficaz e incompleta sin contar con la muy valiosa cooperación de los señores senadores, queremos rogarle encarecidamente sopesese las ventajas políticas que traería a nuestro candidato una unidad de acción parlamentaria tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado.

Naturalmente que no pretendemos un solo instante marcar derroteros; ni siquiera que los señores senadores obraran de acuerdo con nosotros en todos los actos de lucha parlamentaria; pero sí creemos que en todos aquellos de naturaleza netamente política, relacionada con la próxima campaña presidencial, es indispensable para el éxito acordar una acción uniforme en ambas cámaras, todos los que por encima de matices de partido o de afinidad de grupo político, tuviéramos como tendencia común el triunfo de los ideales revolucionarios cristalizados en la candidatura del señor general Calles.

Por todo lo anterior, me atrevo a esperar que querrá ponerse en contacto con nosotros y sea que acepte formar parte de nuestro comité o simplemente que nos ayude con sus luces para la obra unificadora revolucionaria que intentamos, crea usted, señor compañero, que su colaboración será recibida y aceptada con toda cordialidad y afecto.

Esperando me dé su opinión sobre los puntos que trato en esta carta o me

diga dónde podría verle para hablar sobre esos asuntos, quedo de usted afectísimo amigo, seguro servidor y compañero.

JOSÉ MANUEL PUIG CASAUANC
Presidente del Comité Pro Calles

México, D. F., octubre 23 de 1923

Señor doctor J. M. Puig Casauranc
C. Presidente del Comité Pro Calles
Paseo de la Reforma núm. 46
México, D. F.

Tengo el honor de rendir a usted un informe acerca del resultado de mi gira inicial de propaganda política al estado de San Luis Potosí, que represento en el Senado de la República.

En la campaña electoral que se entabló en aquel estado para la renovación de su Poder Ejecutivo, contendieron dos partidos francamente definidos y muy bien delimitados: el Partido Conservador y el Partido Evolucionista: el primero estaba —y aún está— constituido por la clerecía, el capitalismo en sus diversas manifestaciones y elementos aliados; el segundo estaba —y aún está— integrado por los numerosos elementos trabajadores del campo, los obreros de los poblados, más por los partidarios de la dignificación y el mejoramiento de estas clases sociales.

El primer conglomerado sostuvo la candidatura del ciudadano Jorge Prieto Laurens y está dispuesto a afianzar a este ciudadano en el poder, a cambio de la protección de sus intereses. El segundo, sostuvo la candidatura del ciudadano Aurelio Manrique y está resuelto a colocar a este ciudadano y mantenerlo al frente de los destinos del estado, para contemplar garantizados sus derechos. Dada la índole de ambos grupos, debe admitirse una gran superioridad numérica en el Partido Evolucionista sobre el Partido Conservador.

Ahora bien: estando plenamente identificado el partido manriquista de San Luis con el partido callista de la nación y el partido prietista con el partido de la huertista, también es de admitirse que, en San Luis Potosí, el partido que postula al general Calles es notoriamente más fuerte y superior al que apoya la candidatura del ciudadano [Adolfo] de la Huerta.

Entrando en algunos detalles, debo manifestar lo que sigue:

El Partido Conservador, por el apoyo de los latifundistas y el alto comercio, domina en la capital del estado; ha sembrado el terror entre los miembros de la Confederación Revolucionaria Potosina (cual es la denominación del partido callista y manriquista de esa región) y no permite que esta agrupación se reúna para lanzar la candidatura del general Plutarco Elías Calles a la Presidencia de la República.

El que yo denomino Partido Evolucionista (Confederación Revolucionaria Potosina y agrupaciones afines) domina en el resto del estado y por abruma-

dora mayoría en los antiguos partidos políticos de Cerritos, Guadalcázar, Rioverde, Hidalgo y Ciudad del Maíz, pese a las declaraciones en contra de los retrógrados, y solamente esperan —los grupos pertenecientes a este partido— la realización de un trascendental acto político regional —que se operará en estos días— para lanzar la candidatura del ciudadano general Calles en toda la extensión del territorio potosino.

Sin embargo, algunos clubs de la región que están bajo el dominio del ciudadano Manrique, entre ellos el partido, no club, “Ricardo Flores Magón”, de Cárdenas, han hecho ya la postulación del ciudadano Calles para la Presidencia de la República.

Esto es lo que tengo que informar acerca de mi breve visita de carácter político al estado de San Luis Potosí. Mi atenta consideración.

Por la razón o la fuerza
LUIS G. MONZÓN

De Saturnino Cedillo

Ciudad del Maíz, S. L. P., noviembre 25 de 1923

Señor general de división
Don Plutarco Elías Calles
Marsella 21
México, D. F.

Muy respetable general y fino amigo:

Tengo el gusto por medio de la presente de enviarle a usted mis afectuosos saludos y deseo sinceramente disfrute de completa salud y hasta la fecha haya ya adquirido grandes éxitos.

Por esta entidad, de 15 distritos que se compone, en 12 de ellos está unificada la opinión, estando con usted; el saldo y que son distritos de la Huasteca, parece está algo dividida la opinión. Pero repito, a pesar del bombo de los contrincantes de usted, en los 12 distritos que aludo le aseguro un éxito completo.

Aprovechando esta oportunidad, me es grato repetirme como su adicto y afectísimo amigo que lo estima y aprecia.

S. CEDILLO

1932

Palomas, S. L. P., marzo 17 de 1932

Señora Soledad González
Secretaria particular del
Señor general Calles
México, D. F.

Muy distinguida y fina amiga:

Tengo la pena de participarle que me ha empezado a embestir la mala suerte, pues el día que me regresé de esa capital me vine nuevamente por la carretera, encontrándome una niebla muy densa en la sierra de Hidalgo, habiendo pasado esa noche en plena sierra hasta que amaneció. Al día siguiente llovió mucho por Tamazunchale y tuve que dejar mi carro con el cloch [*sic*] quemado y atorado en el lodazal de la carretera que aún no está terminada.

Al llegar a mi rancho caí en cama y hasta hoy me cesó la calentura y espero estar restablecido dentro de unos tres días más.

Como si todo esto no fuera bastante, al día siguiente de estar en cama cayó una helada tan fuerte que acabó con todos mis plantíos como sigue: 15 hectáreas de melón, 10 de sandía, 15 de chilar, cinco de jitomate, 12.5 de frijol y 20 de maíz. Todas estas siembras iban muy bonitas y prometían mucho, pero el hielo no dejó ni rastro. Nunca había helado tan fuerte por esta región y menos en este mes. Así es que todo se ha confabulado en mi contra, pues hasta algunos negocios que llevé a ésa, y a pesar de haberme recomendado el jefe, no se pudieron arreglar.

En otra carta le explicaré más detalladamente, para que usted se dé cuenta de que hay elementos que no servirán con lealtad en un caso de apuro, ni tampoco son capaces, en tiempos difíciles, de gastarse el orgullo que gastan hoy, y a los que hemos trabajado con entusiasmo y lealtad nos ven muy enanos. A pesar de todo, no tomo en cuenta para nada estos detalles tan pequeñísimos, menos tomo en cuenta el desafío que me hace el tiempo con las siembras, pues a pesar de mi brujería, y que esta pérdida representa para mí cerca de 40 mil pesos, nuevamente empiezo a sembrar con mayores bríos y estoy seguro de que triunfaré.

Le ruego contarle al jefe estos detalles para que él los conozca y sepa el contratiempo que he sufrido y espero que usted me cumpla su promesa, diciéndome en definitiva cuándo tendré el gusto de que me visite. También le ruego decirle al jefe que me haga favor de acordar de conformidad el ascenso de Fierrito, pues él se siente postergado al ver que ascendieron al coronel [Samuel C.] Rojas y él aún sigue como coronel. También quiero el ascenso del capitán [piloto aviador Severiano] Pulido, así como el del coronel Roberto Morelos Zaragoza, quien tiene mucho tiempo con ese grado y prestó magníficos servicios en la campaña contra los cristeros de Jalisco. Estos

tres ascensos le suplico decirle al jefe no quiero que me los niegue y que no se los pase a [Arturo] Bernal, porque los dejará dormir el sueño de los justos o los archivará.

La saludo con todo afecto y deseándole felicidades me repito de usted como su amigo que la quiere de verdad.

S. CEDILLO

México, D. F., abril 4 de 1932

Señor general de división
Saturnino Cedillo
Palomas, S. L. P.

Muy estimado y fino amigo:

Con pena me enteré por su carta del 17 de marzo, de los trastornos y pérdidas que ha sufrido con motivo de los rigores del clima, sintiendo que sus siembras se hayan visto afectadas en tal forma y deseando que pronto pueda resarcirse económicamente. Yo también sufrí en Santa Bárbara a causa de las últimas heladas.

Espero que se encontrará usted completamente restablecido de los males que le aquejaban; y con respecto a las proposiciones de ascenso que se sirve hacerme en su grata, tengo el gusto de manifestarle que ya giro las instrucciones correspondientes, a fin de que sean tomadas en consideración de acuerdo con sus deseos.

Con la estimación de siempre y deseándole todo género de prosperidades, me repito su amigo afectísimo y servidor.

GRAL. P. ELÍAS CALLES

San Luis Potosí, S. L. P., abril 17 de 1932

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Secretario de Guerra y Marina
Cuernavaca, Mor.

Estimado jefe y fino amigo:

Permítome hacer de su conocimiento de que no fue posible conseguir nada en el Departamento Central, ni en ninguno de los ministerios para poder meter a alguno de mis elementos amigos, entre los cuales tenemos verdaderos compromisos que son sagrados y no es justo que otros que no se han jugado una situación en momentos difíciles para las instituciones, sean los que estén viviendo del presupuesto y los que con nosotros han dado pruebas de ser

leales en momentos críticos estén muriéndose de hambre en vista de que en ninguna parte se consiguió nada a pesar de sus recomendaciones.

Le suplico influir con el señor Presidente [Pascual Ortiz Rubio] para que en el Departamento de Estadística, que va a quedar vacante, porque el señor [Guillermo] Zárraga se metió a la política, sea nombrado uno de mis amigos para que éste pueda meter a algunos otros empleados; en la inteligencia de que debido a la situación actual, que es muy dura y no hay trabajos, me veo obligado a solicitar este servicio.

Si no fuera esto, créamelo que de ninguna manera me permitiría molestarlo con empleos, pues no soy partidario de que nuestros amigos vivan del presupuesto, sino de su trabajo como lo están haciendo todos mis antiguos colonos. Ninguno de mis colonos vive del presupuesto, sino que todos están trabajando para vivir.

Lo saludo con todo afecto y me repito de usted su amigo y subordinado que mucho lo aprecia.

S. CEDILLO

Palomas, S. L. P., agosto 5 de 1932

Señor general Calles
México, D. F.

Estimado jefe:

El señor general [Matías] Ramos en reciente visita que bondadosamente se sirvió hacerme, me habló de una charla que con usted sostuvo y que usted le expresó algún desacuerdo con el suscrito, permitiéndome recordarle que en carta de su puño y letra que tengo en mi poder me ofreció que cuando usted notara que yo me saliera del camino recto, personalmente me daría un consejo de amigo y me parece extraño haya expresado con nuestro mutuo amigo el mencionado desacuerdo, sin antes hacérmelo notar personalmente como bondadosamente me ofreció. Yo he tenido fe ciega en usted como amigo y como jefe sincero y por mi parte tengo la conciencia de que he sido leal y ni por un momento he llegado a dudar de usted.

El señor general Ramos me decía que yo había reelecto a todos los diputados. Sobre este punto le hago notar que posiblemente fue un exceso de lealtad hacia usted, porque éstos siempre han controlado buen grupo dentro de las cámaras y jamás han demostrado deslealtad para usted y en los momentos de prueba con el suscrito a la cabeza hemos ocupado el lugar de los hombres dentro de la bandera callista y siempre he creído un error el que se renombraran totalmente las cámaras, pues tuve el temor de que entraran mayoría de enemigos.

Como prueba tenemos Guanajuato, donde con Melchor [Ortega] entrará Salvador Azansa, que fue doblemente cristero con Gallegos y después con Escobar y también el general [Federico] Montes, que fue de las camarillas de

don Venustiano y yo tengo la seguridad de que por mucho cuidado que se tenga entrarán muchos enemigos de usted que le odian a muerte, catalogándole, entre los más recalcitrantes, a los que formaron la camarilla del general [Álvaro] Obregón, que siguen pregonando que usted lo mandó asesinar; y les siguen los de las camarillas de don Venustiano, los clericales, los serranogomistas y delahuertistas.

Tengo la seguridad de que de haberse efectuado la renovación total, hubiera usted tenido la mayoría de las cámaras en contra. Además, usted en la fiesta que hubo en Santa Bárbara con motivo de su onomástico hizo un elogio enorme de las cámaras, lo que significa que éstas han cumplido en todos los terrenos así es que de ninguna manera creí acto de desacuerdo en permitir la reelección de los mencionados respecto a que me esté entrometiendo en asuntos del gobierno local.

Debo decirle que esto lo hago en contra de mi voluntad y no puedo negar mi colaboración al actual gobernador ya que éste militó con el suscrito desde soldado raso, y no habrá oro en el mundo que lo haga serme desleal, máxime que cuando yo estaba en el gobierno él mandaba, pues todas sus recomendaciones eran atendidas. Además, la gran mayoría del pueblo potosino me exige mi cooperación, así es que ésta no es oficiosa, además reconozco mi obligación que tengo de colaborar en el orden social.

Con estas aclaraciones espero usted me devuelva la confianza de siempre. Mas si por desgracia mis enemigos gratuitos ahondaron en su ánimo mala impresión para mi humilde personalidad, le ruego decírmelo con la franqueza y sinceridad en usted característica, pues en ese caso me resignaría a sufrir un nuevo golpe del destino, que sabría resistir con entereza. Desde luego le participo que ya preparo el pliego de mi licencia absoluta para separarme del ejército, pues ya medité este paso con todo detenimiento y estoy convencido que mi colaboración fue bastante en favor de la Revolución, al sufrir muchos años a salto de mata y haber perdido tres hermanos y cuatro primos hermanos sin que para nadie se haya solicitado pensión. Estoy sosteniendo y educando 14 sobrinos y seis huérfanos de mis parientes. Todos mis jefes y oficiales que conmigo lucharon están viviendo con el sudor de su frente, sin que jamás estén esperanzados al presupuesto, y el suscrito debe y tiene la obligación de portarse en la misma forma. En todos los actos de mi vida he demostrado absoluto desinterés y tengo la conciencia de haberle sido leal, pero repito que si aún duda, el tiempo le convencerá y yo tendré el dolor de perder al jefe leal y amigo único de verdad y más bien a mi hermano mayor.

Solamente le ruego que en mi retiro no se me moleste, ni por un momento crea de que me trepen en puerca pinta, en absurdos futurismos, pues jamás en mi vida he creído tener preparación ni para presidente municipal pues ni menos para soñarme presidenciable, advirtiéndole además que por la conservación de la paz estoy dispuesto al sacrificio que se me exija y nadie odia ni rehuye tanto las luchas armadas como el que, como yo, le ha tocado sufrir tanto en ellas.

Mas si por desgracia se me pretende destruir provocándome con algún atropello y pretendiendo inventar calumnias como las que a usted le constan,

y fue una de ellas recientemente a mi regreso de Europa y después cuando le envié a [Severiano] Pulido en el avión; entonces tendré el deber ineludible de defenderme con la seguridad de que tendrá que sudarles el copete una temporadita a los que esto pretendan. Le ruego su contestación sincera y franca.

Me es grato ofrecerme una vez más como su amigo de verdad que le estima y aprecia de corazón.

S. CEDILLO

México, D. F., agosto 15 de 1932

Señor general Saturnino Cedillo
Palomas, S. L. P.

Muy estimado amigo y compañero:

Hago referencia a su muy grata fechada el 5 del mes en curso, la que me fue entregada por su enviado el señor coronel [Josué] Escobedo; y con respecto a los puntos que me trata usted, de la conversación que tuvo con nuestro común amigo el señor general [Matías] Ramos, le manifiesto que los mismos no tienen ninguna importancia, ni pueden afectar las relaciones de amistad, estimación y correligionarismo que existen entre usted y yo. El señor coronel Escobedo dará a usted información verbal sobre este asunto.

Con respecto a la solicitud que piensa usted hacer, de licencia absoluta para separarse del ejército, mi opinión es que no debe hacerla, porque en mi concepto no hay ningunos motivos que justifiquen este paso. Debo decirle con toda sinceridad, que usted goza, en mi criterio, de la misma confianza de siempre; y que cuenta con mi viejo cariño.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

1935

De la ex esposa de Saturnino Cedillo

San Luis Potosí, S. L. P., abril 27 de 1935

Señor general de división
Don Plutarco Elías Calles
El Tambor, Sin.

Señor de mi admiración y respeto:

Atentamente me dirijo a usted, suplicándole me dispense lo distraiga de sus delicadas atenciones, para suplicarle se sirva hacerme el servicio de ob-

sequiarme una recomendación para el señor ministro de Guerra [Pablo Quiroga], a fin de que le reanuden a mamá el pago de la pensión que desde el año de 1922 le concedió el señor general [Álvaro] Obregón, por la muerte en campaña en Puerto del Aire, en el año de 1915, de mi hermano, el teniente de caballería Indalecio Soria Urías.

En 1931 le retiraron a mamá la pensión, pretextándole que no era viuda cuando mi hermano murió y ella luego comprobó lo contrario, pues papá falleció cuatro años antes de que le concedieran dicha pensión. Después le notificaron que no se le reconocía grado militar y ella agenció más documentos y los envió, diciéndoles que en el archivo de Guerra existen todos los que mandó en 1922, así como el certificado del general [César] López de Lara, relativo a la muerte en campaña de mi hermano, en un combate con los villistas.

A fin de que no piense usted mal de mí, me permito adjuntarle ese comprobante de mi matrimonio con Saturnino [Cedillo], pues aún cuando él no ha vuelto a casarse en cinco años que tenemos de divorciados y yo mucho menos, hago a usted esta molestia, porque me encuentro en condiciones muy difíciles, pues él jamás me ha pasado un solo centavo y ya me da pena con mamá y mis hermanas que me mantengan tanto tiempo, y luego por añadidura hasta su pequeña pensión se la retiraron.

Hace mucho tiempo que quería hacerle a usted esta molestia, pero me daba mucha pena y miedo que Saturnino llegara a saberlo; ahora sólo confío en que usted es de veras hombre y jamás le dirá.

A raíz de nuestro divorcio, yo de tonta mandé decirle a Cedillo que en vista de la forma tan salvaje como me había tratado al divorciarse de mí, sólo porque sus familiares se lo ordenaron porque soy protestante, yo iría a ver a usted y le diría muchas cosas y luego me pondría a trabajar porque lo sé hacer; con decirle eso me hice mucho mal, porque me mandó amenazar si salía fuera de aquí, si hablaba con usted, me casaba de nuevo o me ponía a trabajar y ese ha sido el motivo por el que tengo ya cinco años de encierro como una prisionera.

Hace cerca de un año vio a mis familiares entrar a la iglesia evangélica y vino a rogarme, pero le eché en cara su mal proceder y le dije que él sabe que no soy camaleona y sé comer y como no me ha ayudado en nada en tanto tiempo, no me volviera a hablar y así ha sucedido.

Suplico a usted su contestación a la casa de usted: Avenida Centenario, núm. 293, así como destruir este papel. Muy atentamente.

OTILA SORIA URÍAS

[Documento anexo]

Bajo el acta número 185 A, foja 51 frente, del libro número 3, tomo 2, queda inscripto el matrimonio que celebraron ante este Juzgado, el señor general de brigada Saturnino Cedillo y la señorita Otila Soria.

San Luis Potosí, S. L. P., noviembre 27 de 1926
El Juez del Estado Civil
[Rúbrica]